

CANGUÉS

Para llegar a Cangués, pequeño pueblo del municipio de O Irixo, la mejor opción es dirigirse desde O Carballiño, capital del municipio y comarca del mismo nombre, en dirección a O Irixo por la vía OU-0504 y, después de recorrer 6,7 km, desviarse a la derecha por una carretera local que finaliza en el propio emplazamiento de Cangués.

Iglesia de Santo Estevo

LA IGLESIA SE ENCUENTRA JUSTO a la entrada de la localidad de Cangués, al lado de la antigua casa rectoral que se halla arruinada.

A pesar de las diversas reformas sufridas a lo largo del devenir histórico, especialmente durante el desarrollo del Barroco, el templo conserva trazos genuinos de la época románica. En origen, el edificio contaba con una sola nave rectangular cerrada en su cabecera por un ábside también rectangular, aunque con una menor anchura.

En el caso de Santo Estevo (San Esteban), no llegó a producirse una demolición completa de la fábrica románica durante la etapa barroca, sino que se adoptó una solución intermedia. De este modo, por un lado, se ampliaron en dirección Oeste los dos muros laterales de la nave, lo cual trajo consigo la transformación absoluta de la primitiva fachada y la modifi-

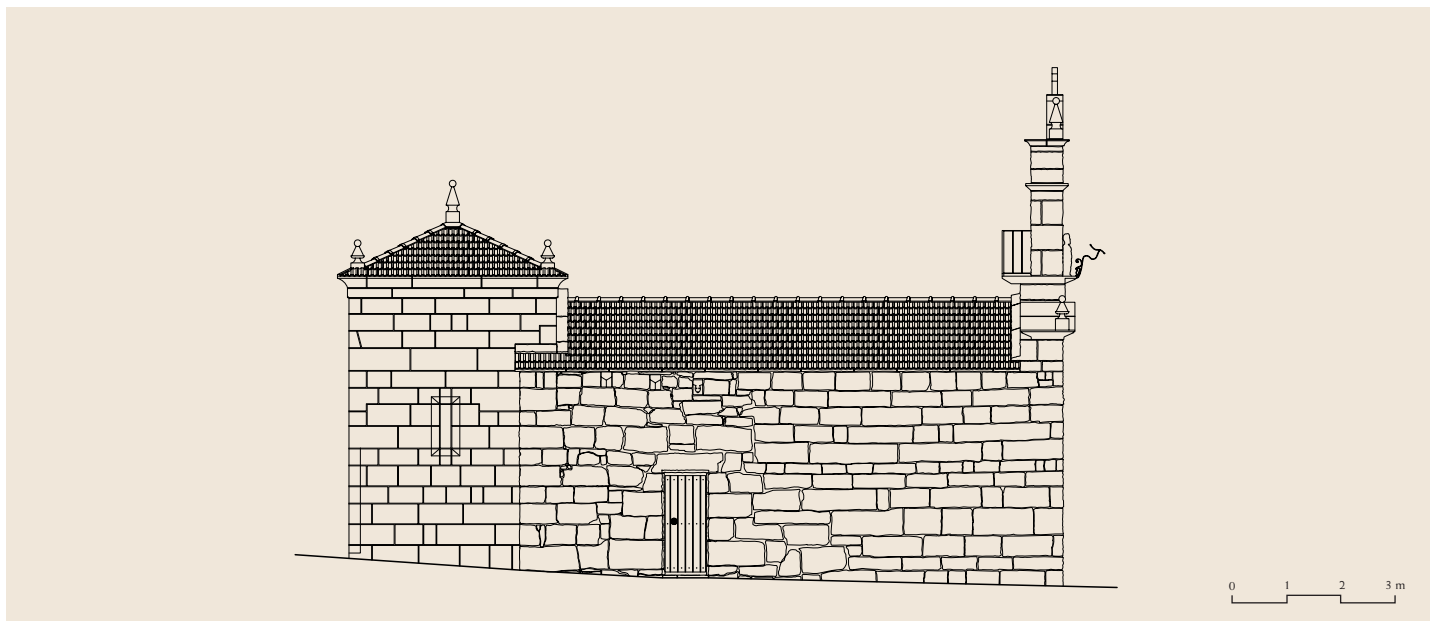
cación parcial de los aleros, y, por otro, una remodelación del ábside. En definitiva, de la iglesia original se conservan hoy en día parte de los muros laterales de la nave, el arco triunfal que da acceso al presbiterio y la zona inferior del testero.

En el muro norte se conservan los sillares que forman el paramento, así como un tramo de la cornisa medieval que nos muestra una moldura en caveto liso junto con tres canecillos originales, dos de ellos pertenecientes al tipo de proa de nave y un tercero que, a pesar del desgaste producido por el efecto de la meteorización, representa un rostro humano o, tal vez, la cabeza de un animal.

En la cabecera de la iglesia, el ábside conserva las hiladas inferiores correspondientes a la fábrica primitiva pudiendo percibirse una saetera destinada a iluminar el interior del edificio que, en la actualidad, se encuentra tapiada, como conse-

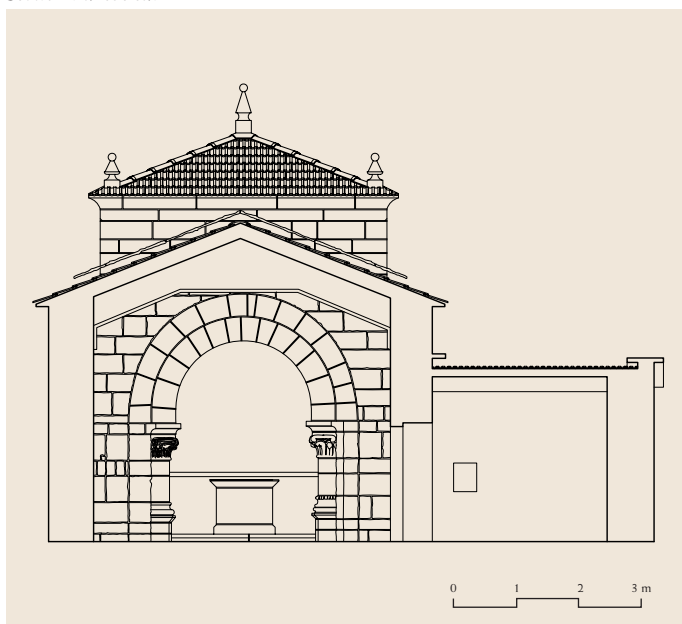


Muro norte



Alzado norte

Sección transversal



cuencia de la colocación en el interior del presbiterio de un retablo mayor barroco. Además, en algunos de los sillares se conservan marcas de cantero.

Al penetrar en el interior de la iglesia, el visitante percibe de inmediato las modificaciones ejecutadas en los siglos posteriores al período románico, evidenciándose sobre todo la remodelación barroca. Los restos medievales conservados que pueden verse corresponden a la fábrica medieval de los muros norte y sur del edificio, el arco triunfal que separa la nave del presbiterio y la ventana cegada del testero. A un nivel superior al suelo de la nave se encuentra el presbite-

rio, al cual se accede a través de un arco triunfal de directriz semicircular y doblado. El arco mayor, correspondiente a la dobladura, presenta una sección prismática y se apea directamente en el muro. Por su parte, el arco inferior se apoya en columnas entregas de fustes formados por dos semitambores lisos, siendo los inferiores de mayor tamaño, que descansan sobre basas del tipo ático. Dichas basas presentan un toro inferior muy aplastado. En la basa del lado izquierdo, en el toro no se decora y en su escocia se emplea como elemento decorativo un zigzag; por su parte, en su homóloga del lado opuesto, en el toro se emplea una decoración con sogueado y en su escocia un aspa en relieve. Ambas se levantan sobre sendos plintos con forma de paralelepípedos cuyas esquinas rematan en chaflán.

Los capiteles de las columnas presentan decoración vegetal. El capitel del lado derecho presenta hojas con un resalte central, muy planas, ceñidas a la cesta del capitel, que en su punta se vuelven sobre sí mismas recubriendo una bola, además entre ellas sobresalen una serie de zarcillos cuya ejecución se basa en la elaboración de tallos rematados en volutas. La decoración del capitel del lado izquierdo difiere ligeramente del anterior ya que las hojas poseen unos nervios definidos por unas líneas incisas y, además, en la cara central se distingue la cabeza de un personaje con algunos de sus rasgos faciales exagerados y un tanto grotescos (labios excesivamente abultados, lengua de gran grosor). En ambos capiteles, se aprecia con claridad la adaptación de la decoración según la ley del marco y la abundancia de elementos vegetales nos sugiere una cierta sensación de miedo al vacío (*horror vacui*) más característica de tiempos venideros.

Los cimacios, con una moldura en caveto liso, se prolongaban por la cara frontal del muro de cierre del testero de



Arco triunfal

la nave y terminaban en la confluencia de este con los muros laterales, quedando solamente restos.

Por encima del arco triunfal se conserva una ventana del tipo saetera que se encuentra cegada y que, en su origen, se abría en el muro diafragma del testero oriental de la nave.

En el muro de cierre occidental del ábside se abrió una ventana de amplio derrame interno formada por un arco de medio punto que se apoya directamente sobre las jambas, las cuales carecen de cualquier tipo de moldura.

En tiempos recientes, el templo fue objeto de reparaciones. Se levantó una nueva cubierta disponiendo un tejado a dos aguas e, interiormente, se colocó un suelo de madera y, además, se picó la cal que cubría las paredes, dejándose la piedra a la vista y rellenando las juntas entre los sillares con cemento.

Al efectuar la reforma se produjo el traslado de la pila bautismal de granito al exterior de la iglesia. En la actualidad, la pila se encuentra apoyada contra el muro del moderno ábside añadido a la iglesia en el costado meridional, permaneciendo en un completo estado de abandono. Esta fuente



Capiteles del arco triunfal

destinada a la imposición del sacramento del bautismo se compone de dos piezas: una copa con una altura de 0,86 m y un diámetro externo de 0,50 m, y un fuste con una altura de 0,36 m y un diámetro de 0,46 m. El mal estado de conservación de este ejemplar no permite proceder a un análisis minucioso aunque, en apariencia, no parece presentar ningún elemento decorativo, motivo por el cual resulta difícil su datación. No obstante, el escaso diámetro de la pila está más acorde con la imposición del sacramento del bautismo por infusión que por inmersión y, tipológicamente, puede considerarse un ejemplar de tradición románica.

La cronología propuesta para este edificio, en el cual pueden apreciarse las últimas influencias de la Catedral de Santiago de Compostela, se situaría alrededor de 1170-1180.

Texto y fotos: TVA - Planos: MGQ

Bibliografía

LIMIA DE GARDÓN, F. J., 1993, p. 130; SAINZ SAIZ, J., 2008, p. 27.

